

FUNDACIÓN ABERTIS

El turismo en la Antártida: riesgos y oportunidades

El turismo es, a la vez, una amenaza para los ecosistemas del continente helado y una oportunidad para sensibilizar a la población sobre la necesidad de conservar su rica biodiversidad

TEXTO: Albert Rossell FOTOS: Josep Loaso / Juan Kratzmaier

El crecimiento de turismo comercial en la Antártida—con casi 50.000 visitantes anuales, según la Asociación Internacional de Operadores Turísticos de la Antártida— es un riesgo para los ecosistemas del continente helado. Así se puso de manifiesto en la jornada sobre *Los efectos del turismo en la Antártida* que la **fundación abertis** celebró en la sede de la Fundación Francisco Godia con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente.

En el encuentro se analizaron los investigaciones que se han llevado a cabo en el continente helado en los últimos meses y se aportaron datos del estudio *Valoración del impacto ambiental del turismo comercial sobre los ecosistemas antárticos*, promovido por el Ministerio de Ciencia e Innovación y

la **fundación abertis**, que se llevó a cabo durante el III Año Polar Internacional, entre marzo de 2007 y marzo de 2009. Coordinaron esta investigación Javier Benayas, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid; y Martí Boada, miembro del Consejo Científico de la **fundación abertis** y profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Impactos medioambientales

Según el estudio, los principales impactos producidos por el turismo proceden del coste ambiental de los desplazamientos en emisiones de CO₂: cada visitante genera aproximadamente 4,4 toneladas de dióxido de carbono. El transporte marítimo genera el 56% de las emisiones, mientras que el transporte aéreo es responsable del 44% restante.

De izq. a dcha.: Molina, Boada, Benayas, Barbosa y Dratzmaier, en la mesa redonda de la jornada.



Las frases

- “El consumo energético de un turista antártico asciende a 4,4 toneladas de CO₂, la mitad del consumo de un barcelonés en un año”. Martí Boada, miembro del Comité Científico de la **fundación abertis**.
- “La autorregulación de la Organización de Operadores Turísticos en la Antártida es insuficiente. Debemos ser más ambiciosos”. Javier Benayas, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.
- “Es necesaria una regulación y una mayor organización del turismo en los lugares más visitados”. Andrés Barbosa, investigador del Museo de Ciencias Naturales de Madrid.
- “No debemos discutir si turismo sí, o si turismo no. Lo que hay que hacer es minimizar el impacto medioambiental del turismo”. Juan Kratzmaier, líder de expediciones de turismo a la Antártida.



Otros impactos de creciente relevancia son las alteraciones en los suelos de la zona, los cambios en el comportamiento de la fauna y la flora, las especies invasoras y el calentamiento global. Además, hay que añadir el riesgo de accidentes marítimos como el que sufrió el crucero MS Explorer en 2007.

Últimas novedades

Los investigadores han trabajado, el pasado invierno, en la obtención de datos de seguimiento de los impactos de las actividades humanas en la Antártida. Se han evaluado los efectos de las pisadas de los grupos en los musgos (la vegetación dominante en estos ecosistemas) y se ha llegado a la conclusión de que, con sólo 20 pisadas, es suficiente para afectar a los prados de briófitos más encharcados. Además, se han detectado basuras en algunas playas que sirven de indicador de las actividades de los barcos principalmente pesqueros.

Un cambio significativo de este 2010 ha sido la prohibición del uso de combusti-

ble pesado en las aguas polares por parte de los cruceros, debido al riesgo de accidente y de vertido de fuel de difícil evaporación. La nueva normativa tendrá un gran impacto en la industria turística a partir de la próxima temporada, ya que afectará a un tercio de los operadores, según el equipo de investigadores. Algunos de los operadores optarán por sustituir el combustible por fuel ligero, pero otros muchos dejarán de navegar por la Antártida, hecho que hará disminuir la futura oferta turística.

En la mesa redonda de *Valoración del impacto del turismo sobre la Antártida* participaron Andrés Barbosa, investigador del Museo de Ciencias Naturales de Madrid; y Juan Kratzmaier, líder de expediciones de turismo al continente helado; además de Javier Benayas y Martí Boada. El periodista Tomás Molina fue el moderador. El embajador español ante el Tratado Antártico, Juan Antonio Martínez-Cattaneo, pronunció el parlamento institucional de la jornada. ■

Link

fundación abertis
www.fundacionabertis.org